

EJEMPLOS DE DIÁLOGOS¹

Diálogo 1:

Alumno/-a: A mí me falta **el bolígrafo**. ¿A quién **se lo** has dado?

Ladrón/-a: **Se lo** he dado a Manfred.

Alumno/-a: Manfred, ¿**me lo** puedes dar, por favor?

Manfred, ¿puedes **dármelo**, por favor?

Manfred: Sí, claro que **te lo** puedo dar. Aquí **lo** tienes.

Sí, claro que puedo **dártelo**. Aquí **lo** tienes.

Alumno/-a: Muchas gracias.

Manfred: De nada.

Diálogo 2:

Alumno/-a: A mí me faltan **las gafas**. ¿A quién **se las** has dado?

Ladrón/-a: **Se las** he dado a Lisa.

Alumno/-a: Lisa, ¿**me las** puedes dar, por favor?

Lisa, ¿puedes **dármelas**, por favor?

Lisa: Sí, claro que **te las** puedo dar. Aquí **las** tienes.

Sí, claro que puedo **dártelas**. Aquí **las** tienes.

Alumno/-a: Muchas gracias.

Lisa: De nada.

¹ Esta hoja se puede proyectar como transparencia.

El ladrón arrepentido

Indicaciones para el profesor / la profesora

Objetivo de la actividad:

Practicar y asentar el uso y la colocación de los pronombres combinados de objeto.

Agrupación:

En el pleno de la clase.

Procedimiento:

El/La profesor/-a proyectará en transparencia o escribirá primero en la pizarra los „diálogos modelo“ que tendrán que utilizar los alumnos durante la actividad (ver ejemplo).

Uno de los alumnos será „el ladrón“ y el resto de la clase tiene que recostarse en la silla y cerrar los ojos. El ladrón „robará“ no más de tres objetos a sus compañeros y los distribuirá rápidamente entre los demás mientras tienen los ojos cerrados. Después abrirán los ojos y comprobarán si les falta algo. Las „víctimas del robo“ tendrán que decir una a una lo que les falta (A mí me falta mi bolígrafo) y preguntar al ladrón a quién se lo ha dado (*¿A quién se lo has dado?*). El ladrón tiene que contestar (*Se lo he dado a Manfred.*). La víctima deberá entonces pedirle a Manfred el bolígrafo (*Manfred, ¿me lo puedes dar/puedes dármelo, por favor?*) y Manfred contestará (*Sí, claro que te lo doy. Aquí lo tienes*). Así hasta que los cinco objetos vuelvan a sus respectivos propietarios. Conviene repetir el ejercicio al menos dos veces más, cambiando de ladrón. En el momento en que el/la profesor/-a observe que los alumnos conocen bien las estructuras, podrá quitar los diálogos modelo para que continúen sin ayuda.

Observaciones:

Es importante que el/la profesor/-a empiece primero dando un ejemplo porque entender la estructura no es fácil para los alumnos. También es aconsejable que el/la profesor/-a exagere la entonación de la frase dejando claro a qué objeto o persona se refiere con cada pronombre. Se trata de que los alumnos se den cuenta de que con el primer pronombre combinado se están refiriendo al objeto indirecto (en este caso el poseedor del objeto) y con el segundo al directo (en este caso al objeto robado). También tiene sentido aquí la insistente repetición de las frases con los pronombres, para hacer patente la estructura sintáctica y favorecer su asimilación (*¿Me lo puedes dar? Sí, claro que te lo doy*).

Variante:

Es un poco más sencilla. En esta variante es el/la profesor/-a quien distribuirá los objetos (esta vez „robará“ un objeto a cada alumno/-a, para que todos tengan la oportunidad de decir algo). Los alumnos deberán decir qué les falta (*Me falta mi goma*) y preguntar quién la tiene. Quien la tenga contestará (*Yo la tengo*). Entonces la víctima se la pedirá (*¿Me la puedes dar/Puedes dármela, por favor?*) y el poseedor se la dará diciendo: *Sí claro, aquí la tienes*.

Para practicar la combinación *se lo, se la...*, el/la profesor preguntará a los alumnos: *¿A quién le has dado la goma?* y el/la alumno/-a contestará: *Se la he dado a...*